

Latinos reprueban cultura financiera (El Financiero 26/05/17)

Latinos reprueban cultura financiera (El Financiero 26/05/17) LETICIA HERNÁNDEZ MORÓN

lhernandezm@elfinanciero.com.mx Los jóvenes de países de Iberoamérica tienen bajos conocimientos y habilidades financieras, necesarias para efectuar una exitosa transición hacia la educación superior o su incorporación al mercado laboral, de acuerdo con un reporte de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). La Evaluación PISA 2015 del organismo revela que más de la mitad de los jóvenes brasileños de 15 años, el 53 por ciento, no alcanzó el nivel básico de rendimiento en competencia financiera. En Perú fueron 48 por ciento, mientras que en Chile 38, y en España sólo 24.7 por ciento. Las cifras en estos países superan el 22.3 por ciento promedio de las diez economías de la OCDE que participaron en el estudio. El bajo rendimiento de los estudiantes de la región iberoamericana coincide con su bajo rendimiento en matemática y lectura, lo que sugiere, según el informe de la OCDE, en un llamado para que reciban ayuda en el uso de las habilidades comúnmente impartidas en la escuela, tales como matemática y lectura, para lograr niveles más altos de competencia financiera. Por el contrario, los jóvenes de China, Bélgica, Canadá, Rusia, Holanda y Australia mostraron tener las mayores habilidades en educación financiera en la Prueba PISA. En el caso del país asiático, sólo el nueve por ciento de los jóvenes tiene conocimientos básicos, mientras que el 33 por ciento de los participantes tiene el nivel máximo de competencias, la mayor cifra dentro de los países considerados en el estudio de la OCDE. De cada 100 estudiantes evaluados, sólo 12 alcanzaron el máximo nivel de competencias al demostrar que pueden describir los resultados potenciales de las decisiones financieras tomadas y una comprensión del panorama financiero más amplio, como el impuesto sobre la renta. En contraste, los que reprobaron sólo puede reconocer la diferencia entre necesidades y deseos, tomar decisiones sencillas sobre el gasto diario, y reconocer el propósito de los documentos financieros cotidianos como una factura.